

SILVA MENONI, M.^a del Carmen. *Los entornos virtuales como instrumento de cooperación universitaria para el desarrollo. Estudio de caso del Proyecto de cooperación de la Universidad de Salamanca con el Centro Regional de Profesores de Salto, Uruguay*. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Salamanca. Junio de 2013. (Tesis doctoral dirigida por los doctores Ángela Barrón Ruiz y Joaquín García Carrasco).

La investigación realizada se enmarca en el ámbito de la Cooperación Universitaria al Desarrollo (CUD) y su relación con la tecnología digital online, centrándose en los entornos virtuales y su inclusión en procesos CUD.

Se trata del primer trabajo de investigación doctoral en este terreno de la inclusión de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en el marco de la CUD.

En el contexto actual de gran presencia tecnológica, existen aportes referenciales sobre la inclusión de las TIC en instancias de cooperación al desarrollo, sin embargo, el problema es que los referentes oficiales aún no han abordado el rol de los entornos virtuales (EV) disponibles en Internet como instrumentos alternativos para

la creación de oportunidades para el desarrollo.

En el marco de las universidades españolas, se define la Cooperación Universitaria al Desarrollo como el conjunto de actividades llevadas a cabo por la comunidad universitaria, y orientadas a la transformación social en los países más desfavorecidos, en pro de la paz, la equidad, el desarrollo humano y la sostenibilidad medioambiental en el mundo, según la Conferencia de Rectores de Universidades Españolas (CRUE). Toda CUD se caracteriza por la asimetría de las acciones, es decir, existe una actividad solidaria frente a un contexto que expresa una necesidad concreta, donde trabajará la CUD para promover el desarrollo de capacidades hacia la autonomía local. La Cooperación Universitaria para el Desarrollo no es cooperación a secas, no se trata de un intercambio, sino de una «actividad solidaria desinteresada» (artículo 8 del Código de Conducta CUD-CRUE).

La Universidad posee infraestructura y capacidades para apoyar procesos de desarrollo incluyendo mecanismos de seguimiento, formación y fortalecimiento local, mediando las acciones en los entornos virtuales. Es necesario preguntarse entonces ¿cómo realizar esa inclusión de EV en CUD? ¿Cuáles son especificidad y características de los entornos virtuales en el contexto universitario que se puedan poner al servicio de la CUD? ¿Cuál es el potencial de las tecnologías-entornos virtuales, en terrenos de la CUD desde el punto de vista de la generación de desarrollo? En este contexto de cambio y crisis mundial, ¿los entornos virtuales disponibles pueden ofrecer

nuevos instrumentos de cooperación universitaria al desarrollo?

En esta línea, la investigación doctoral apuntó a los objetivos de: –identificar el aporte explícito de los entornos virtuales en un programa CUD orientado a la formación y la transferencia de capacidades; –determinar los aspectos favorables o desfavorables ligados a la inclusión de los EV online, en una actividad CUD, orientada a la formación y la transferencia de capacidades a nivel local; –explorar las posibilidades de creación de nuevos instrumentos de cooperación universitaria al desarrollo, con la mediación de los entornos virtuales online disponibles.

La metodología de la investigación de tipo cualitativo se abordó integrando el aporte teórico procedimental de la etnografía virtual y las variantes complementarias de la etnografía virtual adaptativa y multisituada. Esta opción se relaciona con la existencia de nuevos terrenos CUD, de tipo virtual, y su combinación con el terreno físico, considerándolo como un sistema –etnográfico– en coherencia con la perspectiva sugerida desde la Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo (2005) para el análisis de acciones de ayuda.

Entre otro de los aspectos pioneros de la investigación –a nivel metodológico– se encuentra la incorporación del investigador al territorio etnográfico multisituado, constituido por el terreno físico, el terreno virtual y la combinación de ambos, en la experiencia mixta (denominada *blended* por el investigador en su traducción al inglés) de las acciones CUD.

A diferencia de otras experiencias de investigación etnográfica, en las que el investigador arriba a un terreno etnográfico ya creado, para estudiar un objeto ya existente, aquí en cambio el proceso etnográfico acompaña la gestión del Proyecto TIC de la Universidad de Salamanca, de apoyo al Centro Regional de Profesores del Litoral, acompañando su construcción a lo largo de siete años consecutivos, en tres etapas de actividad etnográfica, bajo una perspectiva sistémica.

La opción metodológica por el estudio de caso mediante trabajo etnográfico respondió a la necesidad de una actividad participante, a la vez naturalista y respetuosa de los procesos. La primera etapa (años 2006, 2007, 2008), correspondiente a la entrada al terreno etnográfico, se centra en el reconocimiento del sistema etnográfico del caso y sus componentes relevantes a la investigación. En esta etapa se aplicó análisis documental y observación etnográfica multisituada y adaptativa. Se observó etnográficamente, en los terrenos físico, virtual y su combinación, a fin de identificar todas las características del caso, el índice de desarrollo del territorio CUD, su contexto institucional y humano, así como la existencia de componentes locales relativos a los procesos de formación e inclusión de la tecnología.

La segunda etapa de trabajo etnográfico (años 2008, 2009 y 2010) se integra al proceso de la CUD mediada por entornos virtuales online; profundiza en el aporte al desarrollo, desde el punto de vista de los beneficiarios de las acciones de formación y transferencia (funciones CUD). En esta etapa

se continúa la aplicación de la observación etnográfica, a fin de triangular los datos obtenidos de la observación de las actuaciones y de los participantes beneficiarios, en los distintos entornos y momentos: durante la entrada y permanencia en el caso. Por otro lado, se aplican entrevistas de tipo semiestructurado, a fin de revelar información sobre el alcance de la CUD mediada por EV, en aquellos beneficiarios de participación estable (de al menos tres años) en el proyecto CUD.

La tercera etapa (años 2011 a 2012) implica el proceso de la salida del sistema etnográfico y determinación del impacto de la CUD en términos de desarrollo a nivel local, por la inclusión de los entornos virtuales; de acuerdo a la identidad, referentes y principios de la CUD. En esta etapa se aplicó el instrumento de la entrevista de tipo estructurado, y se recurrió nuevamente a la aplicación de análisis documental de material institucional relativo al proyecto CUD (informes, reportes en diferentes formatos, material fotográfico, registros automáticos sobre actividad y cobertura, disponible en los programas informáticos aplicados); a través del análisis de los contenidos de entrevistas y la triangulación de los datos, se constataron aspectos claves en la identificación de los procesos de inclusión de entornos virtuales y su impacto.

La investigación doctoral da cuenta de la relevancia que ha tenido la incorporación de los entornos virtuales en el desarrollo, en el marco del proceso de la CUD USAL en Uruguay. Entre sus logros, se encuentra el abordaje de procedimientos metodológicos innovadores en el ámbito de la etnografía

virtual, y la generación de una nueva experiencia etnográfica constituida mediante la combinación y simultaneidad de los territorios físico y virtual. Por otro lado, la alineación de la experiencia interinstitucional de la CUD, por la inclusión de entornos virtuales de perfil Web 2.0 caracterizados por la actividad en red, y el aprovechamiento de las herramientas tecnológicas de comunicación sincrónica en el seguimiento y observación de las acciones de ayuda.

Entre las conclusiones, la investigación arriba a la reconceptualización de los principios CUD en el marco particular del caso, concluyendo la inculturación de los valores de la cooperación y enriqueciendo el contenido asociado a ellos por los referentes oficiales. De manera que la solidaridad no se expresa únicamente como una acción unidireccional de quien tiene más a quien menos posee, sino como actitud personal e interrelacional de los copartícipes, en vistas al desarrollo de capacidades y oportunidades de crecimiento integral para todos los componentes de la comunidad y en especial para aquellos mayormente excluidos de las instancias de oportunidad.

La corresponsabilidad se percibe y pone en práctica como respuesta a una conciencia individual armonizada en coherencia a los objetivos del grupo, que se basa en la convicción del rol protagónico que ocupa cada componente –persona– de la Red en el marco de la Cooperación; de la necesidad de corresponder a los procesos comunicativos en los distintos planos y eventos como estrategia de fortalecimiento y sentido de pertenencia a su grupo de interés dentro del Proyecto;

y de la capacidad individual y colectiva de movilización de las estructuras de desarrollo en los ámbitos donde se desenvuelven laboral, social, política y profesionalmente.

La complementariedad evidenciada en la integración interinstitucional, partiendo de la declaración de intenciones, se muestra viable por la promoción de procesos de toma de decisiones integradores de las distintas instancias, instituciones y representantes de los equipos de trabajo. Estos procesos tienen una correspondencia en la comunicación vía Red factible por la inclusión de EV; éstos se activaron como plataforma de referencia a nivel estratégico, y para la coordinación de los recursos de la Cooperación, los recursos locales y las iniciativas pertinentes a los distintos objetivos del Proyecto. Desde el punto de vista de la gestión, entendida desde la complementariedad, uno de los espacios que se distinguen como identitarios del Proyecto CUD de la USAL a su vez generadores de dicha sinergia, lo constituyen las instancias interinstitucionales de reunión en modalidad mixta (*blended*) que posibilitaron el encuentro de los directores, coordinadores y representantes de los diferentes equipos de trabajo, en vistas a la planificación, retroalimentación, evaluación y prospectiva del Proyecto.

La continuidad retroalimentada en los principios precedentes es una de las mayores fortalezas del Proyecto, evidente en la creciente autonomía de los grupos de trabajo, dentro de los cuales se destaca en la investigación el proceso de creación de un grupo de referentes locales que surge de los procesos de capacitación y formación CUD y asume

el trabajo iniciado por el Proyecto a favor de la inclusión y el desarrollo.

Por otra parte, se concluye que los entornos virtuales, en este caso, generaron un nuevo factor de desarrollo, evidente en el despliegue de la capacidad social y política de las personas, por el proceso de apropiación y movilización en términos de participación social.

Entre los aspectos desfavorables a la inclusión, se encuentran aquellos relacionados con la disponibilidad de infraestructura, conectividad y equipos. Sin embargo, se muestran como factores de escasa relevancia, fácilmente superables en el caso, por la evolución de la tecnología de Internet que ha tenido el país contraparte de la ayuda.

Otro de los aspectos que expone la investigación, poco favorable a la incorporación de los entornos virtuales en procesos CUD, se refiere a la escasa convicción de la especificidad del aporte de los entornos virtuales en la eficacia al desarrollo, por una excesiva orientación hacia la correspondencia entre su aplicación y el e-learning, siendo sin embargo claramente distinguibles sus diferencias. En este sentido, la investigación propone un salto cualitativo y procedimental, orientado a la generación de redes de trabajo, la armonización, como estrategia respecto de todos los componentes de la cooperación, y la rendición de cuentas, como una exigencia vigente, entendiéndola como un conjunto de procedimientos alineados al proceso sistémico, en la comunidad de la cooperación, implicando las personas, componentes e instancias que desde los distintos nodos y puntos de la red construyen una experiencia particular de cooperación.

Incorporando la virtualidad en las acciones de ayuda al desarrollo, se crea nuevo patrimonio, denominado en la investigación patrimonio digital, que corresponde a todos los objetos digitales con potencial de desarrollo, creados en ese contexto particular, que dan cuenta de la creación de nuevas capacidades locales.

La investigación concluye exponiendo, a modo de síntesis, cuatro aspectos que considera de mayor relevancia evidenciados durante el proceso de la investigación, desde el punto de vista de su impacto en la eficacia del desarrollo: 1) el acompañamiento, tutorial y apoyo obtenido, mediante la CUD viabilizada por los entornos virtuales aplicados;

2) el desarrollo de capacidades profesionales, que ha permitido ampliar las posibilidades laborales en todos los participantes del Proyecto TIC de la CUD USAL en Uruguay y fuera de las fronteras nacionales; 3) la satisfacción por la innovación y la solidaridad, como sentimiento trascendente, no orientado por la necesidad del cumplimiento de obligaciones institucionales, sino como fruto o producto del fortalecimiento de una red interpersonal, de alto impacto motivacional, mediada por los entornos virtuales; 4) la apropiación, el sentido de solidaridad y co-responsabilidad, a favor de la creación de redes de apoyo a otros contextos del Sur, necesitados, o sensibles a la cooperación al desarrollo.